

# Las capacidades creativas innatas constitutivas de lo humano

*Jaume Agustí<sup>1</sup>*

*La mejor manera de predecir el futuro es crearlo*  
Abraham Lincoln

## Introducción

Para abordar la comprensión de la enorme complejidad del mundo actual -económica, ecológica, política, social, tecnocientífica etc. - y sus posibilidades tanto de paz y felicidad como de guerra, sufrimiento y destrucción total, propongo partir de aquellos hechos operativos fundamentales que constituyen la condición humana. Para ello he escogido dos capacidades innatas distintivas de esta, la libertad y la creatividad. No las trato como hechos individuales sino colectivos que son. Nada hay en la condición humana que sea puramente individual.

A pesar de los múltiples estudios sobre ellas no hay un consenso en su sentido, función, alcance e importancia. Estas dos capacidades de libertad y creatividad son el eje de todas mis reflexiones. Querría mostrarlas no solo como nuestra verdadera identidad común, sino ayudar a cultivarlas por parte de una mayoría social en toda cultura, sociedad y colectivo. Lo considero necesario para abordar la complejidad social y las posibilidades humanas para bien o para mal. Ninguna élite puede hoy llegar a estar preparada para liderar y dirigir esta sociedad tan compleja. Solo el

---

1 Doctor en Física Atómica y Molecular, es investigador científico especializado en lógicas formales y computacionales en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Ha sido colaborador de Raimon Panikkar durante más de 20 años, es vicepresidente de la Fundación Vivarium que gestiona su legado.

desarrollo por parte de todos de estas capacidades de libertad y creatividad puede resolver los problemas actuales.

Libertad y creatividad son hechos operativos en toda realidad, aunque a menudo pasen desapercibidos. Ambas distinguen la realidad de los modelos que nos hacemos de ella y a los que estamos apegados. Libertad y creatividad operan muy especialmente en los humanos, donde están presentes como capacidades que nos van constituyendo ya desde el nacimiento. Por tanto su desarrollo mediante la educación es realmente vital, en la familia, guardería, escuela, universidad y educación permanente durante toda la vida. La educación y especialmente los educadores deberían recibir por parte de la sociedad unos medios, una atención, aprecio y la correspondiente exigencia, de acuerdo con la gran importancia que tienen en la sociedad actual. Y en general, todos deberíamos asumir de alguna manera este rol.

### *La libertad creativa de la realidad*

La aparición del Homo Sapiens, el que sabe, al que prefiero llamar Homo Quaerens, el que pregunta, abrió una inmensa posibilidad en la existencia: desarrollar sin límites la libertad y creatividad de la vida.

Es en la vida donde se manifiesta con más claridad la intra-acción - interacción mutuamente constitutiva - entre lo que se ha llamado materia y mente, y lo que llamo la libertad creativa de la realidad. Y es precisamente en lo propiamente humano donde esta libertad se manifiesta de forma privilegiada en intra-acción con materia y mente.

La intra-acción materia-mente es tema central de la investigación científica actual, a tener en cuenta en toda actividad y discurso. Pero esta investigación, por su propio método deja fuera de consideración la libertad creativa de la realidad, el tercer factor de la mencionada intra-acción. Esta libertad, por ser gratuita, no objetivable ni conceptualizable, impredecible e incontrolable no entra en el campo de los modelos científicos y sus leyes, en el del conocimiento de lo regular, las causas y

sus efectos, lo predecible y controlable. Este es un conocimiento específico de las tecnociencias, funcional y no valorativo al que llamo información científica o simplemente información. Es decir, la libertad creativa queda fuera de consideración en el campo de la información. Porque la creatividad introduce verdadera novedad, impredecible, libre y gratuita, esta no está en la información y sus procesos algorítmicos por sofisticados que sean. En estos no palpita la libertad creativa, el corazón de la realidad. No puede haber modelo causal descriptivo de la creatividad sino que ella opera libre y gratuita en el seno de la intra-acción mente-materia, y solo opera y se reconoce en sus creaciones. Aunque solo podemos percibir y vivir esta libertad en la intra-acción entre materia, mente y libertad de la realidad, aquí me centraré en esta libertad, tema de las humanidades, de las bellas artes y muy especialmente de la sabiduría, entendida esta como la capacidad de discernir lo verdaderamente real en los fenómenos.

Por tanto, considero la expresión libertad creativa no en su posible referencia a un concepto o idea sino a un hecho operativo en nuestra percepción de la realidad. Más que un significado conceptual, esta expresión es un símbolo entre otros que apunta a un hecho real pero inexplicable: la operatividad de algo absolutamente indeterminable en cada realidad; desde las partículas elementales a las galaxias, nuestro universo y otros posibles universos, pasando muy especialmente por lo humano. Esta libertad creativa, aunque inexplicable, es un hecho que opera en todo lo humano, en cuerpo y mente, mediante lo que llamo las capacidades creativas constitutivas del ser humano, CCC. Es decir, las CCC son capacidades creativas específicas que nos constituyen como humanos. Entre ellas me limitaré a presentar cinco que considero esenciales: interés por la realidad, comunicación semiótica implicada, simbiosis subsidiaria, investigación generalizada y finalmente, la capacidad de liberación de apegos y sumisiones.

El modelo evolutivo del universo, especialmente en lo referente a lo humano, es necesario pero insuficiente. Corno teoría científica no puede dar cuenta de hechos creativos irrepetibles. Es especialmente insuficiente para entender las posibilidades humanas, nuestras posibilidades creativas, las CCC antes mencionadas, nuestra participación tan relevante en la creatividad de la realidad. La evolución por la selección natural es un

modelo funcional del universo que como tal no considera la libertad creativa de la realidad, su avance libre y gratuito hacia la novedad. Pues, como he apuntado antes, por su propio método, la teoría de la evolución debe hacer abstracción de todo lo impredecible y gratuito, lo característico de toda verdadera creación, la marca distintiva de la misma realidad. La teoría de la evolución es un modelo donde la creatividad de la realidad no es considerada. Simplemente se limita a calificar de azar o indeterminación, el hecho de la novedad radical de la creatividad sin causas determinantes, libre y gratuita. Esto lo ilustra la siguiente consideración. Los mecanismos de la evolución no pueden asegurar que, si volviéramos atrás en el tiempo se volvería a dar en la Tierra el *Homo Quærrens* con sus capacidades creativas. Esta libertad creativa de la realidad también permite pensar que probablemente esta creación se haya podido dar en otras galaxias o universos en formas muy variadas.

Esto operativo e indeterminable en toda realidad, simbolizado por la expresión libertad creativa de la realidad, hace que ningún conocimiento, ley, dominio sobre la realidad, es decir, que ninguna creación de esta libertad, pueda nunca llegar a ser definitiva, total, absoluta. Todas las creaciones de esta libertad son modelos de la realidad, como mapas para orientarnos, sin que la realidad libre quede para nada determinada por sus creaciones. Insisto en ello por su importancia en el enfoque de estas reflexiones. El sentido que damos a la realidad, nuestros conocimientos, emociones, sentimientos y construcciones, teorías y leyes, son creaciones colectivas de las CCC, de esta misma libertad creativa en los humanos. Estas modelan la realidad con honestidad, destreza, precisión, rigor, esfuerzo, perseverancia y responsabilidad. Lo hacen según nuestras posibilidades y necesidades sensitivas y mentales, y también según nuestro interés más o menos gratuito por la realidad. Según sea este serán los frutos de las CCC.

Intento presentar una aproximación a la creatividad que tenga muy presente su aspecto de no predictibilidad o gratuidad, que nace de la misma libertad de la realidad. Considero pues, a la libertad creativa como un hecho presente y operativo en toda realidad y muy especialmente en los humanos.

Somos el gran dinamismo creativo de la realidad hacia la continua novedad. Incluso nuestros conocimientos y hábitos adquiridos, bien entendidos y de valor comprobado en el mejor de los casos, se vuelven inconscientes para dejar espacio al ejercicio consciente de nuestras CCC.

En la actualidad, la conciencia de esta libertad creativa es también el sentir más potente de la identidad humana. Esta conciencia nos constituye como especie diferenciada.

Somos una especie más cultural, en creación permanente por nuestras capacidades creativas, que natural determinada por la biología. Uso la palabra cultura en su sentido más amplio, que abarca todas las formas humanas de vivir. Esta creación permanente de lo humano mediante sus capacidades creativas, es el significado que doy a la autopoiesis humana, la antro-poiesis o más simple, antro-poiesis. Esta antro-poiesis hay que situarla en el creación del modelo cósmico, la cosmo-poiesis, como parte emergente de ella, inserida en la vida y sus extensiones e hibridaciones con los instrumentos tecnocientíficos; y a la vez, todo ello es un modelo generado por esta misma antro-poiesis.

### *Las capacidades creativas del Homo Quaerens*

La creatividad humana es actualmente tema presente en la prensa diaria, en la web, en la educación, en la psicología, en la empresa etc.

Sin embargo, me pregunto, dados los numerosos campos en que se usa este término, ¿sabemos realmente de lo que hablamos cuando invocamos la palabra creatividad? ¿Tenemos conciencia clara de su operatividad en nosotros, de las condiciones o mejor de las capacidades innatas que nos hacen creativos?

Mi enfoque de la creatividad es desde estas capacidades. De su cultivo surgen incontrolables las auténticas creaciones. Y solo en estas las podemos reconocer e investigar.

Propongo entender toda creación desde las capacidades que la crean, incluida la misma antropoiesis o autopoiesis humana. Si la palabra Antropología se refiere al conocimiento de lo humano en sus creaciones, la Antropoiesis apunta al proceso creativo de lo humano mediante las CCC.

Desde esta perspectiva, el que llamo Homo Quaerens de la antropoiesis, se caracteriza no por lo que sabe cómo hace el Homo sapiens de la antropología, sino por el cultivo de las CCC. El Homo Quaerens es una creación de la vida y de la cultura mediante estas CCC, y a la vez es el mayor poder creativo de esta, un poder abierto hacia la libertad, la paz, la felicidad y la gratuidad; en contraposición al Homo sapiens, presa de las ansias de poseer y dominar que le llevan a la violencia física y mental, al sufrimiento, a la opresión y la explotación de la humanidad y de la Tierra.

La creatividad es libre y exige libertad para florecer en los humanos. No se puede someter a planes productivos, no se sabe cuándo aparecerá, se ha de preparar con el cultivo de las CCC, sin expectativas de crear a plazo fijo. Esta creatividad humana mayoritaria es actualmente más realizable que nunca.

El crecimiento TC, base de nuestra economía, la ha hecho necesaria. La necesitamos no solo para mantener este crecimiento sino para afrontar su impacto en todos los campos. Pero sobre todo, la creatividad es auto gratificante y gratuita; así la he experimentado a lo largo de mi vida.

Por tanto ¿por qué no considerar la existencia del Homo Quaerens como la más maravillosa creación de la vida, además de su mayor fuerza creativa? Somos un prodigio gratuito de la libertad creativa de la realidad y sus actores principales.

## **La mano creativa**

La unidad de las CCC constituye la inteligencia creativa. La represento por una mano y sus cinco dedos correspondientes a cada una de ellas. Las describo muy brevemente a continuación, así como su intra-dependencia en un próximo apartado.

### *Interés por la realidad*

Con la palabra interés me refiero a la capacidad creativa sensitiva que capta la atención, que la dirige hacia aquello que queremos, que nos atrae hacia lo que importa, que despierta la curiosidad, que motiva y orienta. Es la capacidad que nos impulsa hacia la investigación y si es necesario a la creación de aquello que tiene valor. Y lo más importante, nos dirige a descubrir lo verdaderamente real, la libertad creativa y la felicidad que comporta.

En las anteriores etapas de la humanidad, el interés se dirigía principalmente al pasado, a mantener sus valores. Pero a partir del Renacimiento europeo el interés mira al futuro, al progreso, especialmente al progreso material.

Represento esta capacidad por el dedo índice, pues este es el dedo que indica el objeto de interés. Pero el interés no solo indica valores, sino que es una capacidad creativa de valores y que además mueve a su realización. Es el motor del aprendizaje, educar es primero de todo despertar y potenciar esta capacidad de interés. Es una fuente de paciencia, perseverancia y tenacidad. Sin interés no hay talento que valga.

El interés verdadero es por lo real y comporta su valoración profunda de los hechos. Esto requiere inteligencia del presente inmediato y la aceptación de la situación actual para cambiarla cuando convenga.

Por su intra-dependencia con el resto de CCC, especialmente la simbiosis y la comunicación, el interés es a la vez individual y colectivo.

El interés se manifiesta en diversos grados de desarrollo; desde los instintos animales, la curiosidad intelectual, la creación de valores, hasta el amor. La crisis de valores de la sociedad actual revela las deficiencias, malformaciones y superficialidad de la capacidad de interés, diluida por multitud de estímulos y distracciones de las tecnologías de la información, que demandan respuesta instantánea.

### *La comunicación semiótica*

La comunicación semiótica es la capacidad de crear signos arbitrarios para comunicarnos. Parejas de significante-significado referentes a las cosas naturales o culturales. Su manifestación plena se da por primera vez en la capacidad de hablar o simplemente habla. Las palabras y frases, formadas por sonidos articulados, son los significantes que comunican los significados de las cosas a las que se refieren. Un mismo significado puede ser comunicado por significantes diversos, en el caso del habla serían los sonidos diferentes en cada lengua. Por tanto, estos no dependen del significado, son arbitrarios respecto al significado. Y los signos son capaces de significar sin necesidad de la presencia, estímulo o percepción de la cosa a la que se refieren, su referente.

Esto aparentemente tan simple es un prodigio de la vida, una creación única en la historia de la vida animal. El habla nos libera del mecanismo animal estímulo-respuesta. En su lugar tenemos el trío estímulo-habla-respuesta, esta última optativa, permitiendo una libertad específicamente humana. Las posibilidades creativas abiertas por el habla no tienen límite. Bien pensado nada queda fuera de ella. La represento con el dedo medio de la mano. Pues el habla es la gran mediadora entre las CCC y en general, entre nosotros y respecto al mundo. El discurso humano se da siempre entre interlocutores, viene siempre motivado por un pretexto o interés, ocurre en un contexto o entorno y en una lengua inmersa en una cultura o visión del mundo.



Todos estos son factores de la comunicación se han de tener en cuenta al considerar un discurso. Son factores que se aplican a todos los interlocutores en el discurso y no solo a quién lo produce o solo a quien lo recibe. Por ejemplo si el interés es perverso también lo es el discurso o su interpretación. Y si el interés es por la misma realidad el discurso es veraz y la interpretación también.

Es la capacidad más creativa de la intra-dependencia universal. Pues el habla y sus creaciones, lenguas, discursos, cantos, poemas, etc. - no son solo descriptivos, sino también valorativos y performativos. Comunica información mediante el metalenguaje tecnocientífico; con el axiológico cultiva valores como la belleza en las artes, o realiza acciones como el compromiso.

Con ella creamos la cultura, nuestro mundo de significados tanto para la contemplación como para la acción. Estos se refieren tanto a cosas materiales, por ejemplo río o montaña, como a las puramente culturales, por ejemplo el bien común o a acciones como la implicación social. El discurso incluso puede referirse a sí mismo. Este es el origen del poder de la recursividad, aplicada mucho más tarde a los algoritmos.

El habla es la capacidad creativa más maravillosa de la vida, inexplicable sin el concurso de las demás CCC, especialmente la capacidad de liberación.

Aunque sin las CCC, especialmente sin el habla, no sería posible la supervivencia humana, estas no son un puro instrumento, una utilidad, sino que son constitutivas de todo lo humano, lo útil y lo gratuito. El habla tiene una amplia gama de posibilidades, desde transmitir información, a la escucha atenta, la conversación gratificante, respetuosa y responsable, el compromiso y la implicación en la sociedad o simbiosis, el cultivo de la belleza en la poesía y el canto, hasta su uso simbólico para apuntar a lo inefable de la realidad, a lo absoluto, mediante el símbolo de la libertad.

Gracias a las CCC, se da también una comunicación sin intermediación de palabras o pensamientos. Es una comunicación silenciosa, no-dual, previa a la separación entre sujetos y objetos propia del habla, pero que esta supone. Es la comunión de nuestra única identidad en la libertad creativa, en la compasión, la unidad del amor.

### *La simbiosis subsidiaria*

La simbiosis humana es la capacidad creativa de la cohesión y cooperación, no solo entre humanos sino con toda la Tierra, una simbiosis integral. La represento por el dedo anular, el del anillo o alianza, símbolo de la simbiosis. Junto a la comunicación semiótica, es la forma humana más creativa de la intra-dependencia universal.

El cultivo de la simbiosis cuando es libre y creativo produce bienestar, es claramente auto gratificante. Sin embargo, la simbiosis que puede llegar a ser masiva, por ejemplo en la creación de ciudades y naciones, como no pasa en ninguna otra especie animal, no ha sido siempre voluntaria ni igualitaria. Sino más bien lo contrario, a menudo se ha creado mediante el dominio, la opresión y la explotación. En el pasado la simbiosis tomó formas jerárquicas autoritarias, concentrando el poder en pocas manos. Pero a pesar de su descrédito, las estructuras jerárquicas de explotación todavía se mantienen, tomando a menudo la forma de auto-explotación bajo la presión del reconocimiento por el rendimiento productivo. La simbiosis jerárquica basada en la coerción, servía en un mundo centrado en la producción repetitiva, su rendimiento, control y seguridad. Unos pocos decidían y los demás obedecían y ejecutaban, semejante a como actualmente programamos las máquinas.

Pero esta organización jerárquica es sumamente ineficiente o mejor, un gran obstáculo para la creación e innovación actualmente tan necesarias. Sin embargo continúa dominando. Incluso en la organización de la investigación científica.

Últimamente algunos centros de investigación financiados por la UE han fortalecido la organización jerárquica con gestores con experiencia en la producción pero que nada saben de investigación. La creatividad de la investigación y la de toda actividad queda muy limitada en una estructura jerárquica. Es triste ver como el interés por escalar dentro de la jerarquía pasa por delante y corrompe la capacidad creativa.

El principio de subsidiariedad es el fundamento de la simbiosis adecuada a la creatividad en todos los ámbitos. En ella el poder queda distribuido entre los diferentes agentes sociales, cada uno con su autonomía propia, des del individuo hasta la ONU, pasando por la familia, las asociaciones, las instituciones, las empresas, los municipios etc.

En las democracias creativas del siglo XXI, ¿se conformarán los pueblos con una élite de sabios -suponiendo que lo sean- que pretenden solucionar sus problemas? ¿Se dan cuenta estas élites dirigentes de los estados, del gran cambio que conlleva la aparición de las sociedades creativas? ¿Pueden estas elites afrontar la complejidad de las sociedades creativas? La política tal como la conocemos es ya obsoleta, ya no puede servir a la nueva sociedad.

Para ello, la cultura occidental debe superar su individualismo congénito. Especialmente la atomización individual creada en los dos últimos siglos. En este periodo de occidente, el milenario sentido de comunidad, ha sido sustituido por la idea de sociedad como conjunto de individuos más o menos alienados, bajo los mecanismos del mercado y la tutela del estado. Este individualismo ha estado y está todavía presente en la idea de felicidad y de salvación personal del cristianismo. Y todavía es el eje de la organización de la sociedad en occidente, del sistema económico, de su política, de la mayoría de las instituciones incluidas las tecnocientíficas, etc. Las culturas como la China que se basan en un sentido profundo de simbiosis, parten con ventaja en el camino hacia las sociedades creativas.

La simbiosis va desde convivir, a formar colectivos y equipos de todo tipo, hasta el servicio mutuo y la unidad en el amor. La simbiosis abarca también el cuidado de nuestro entorno natural, tan amenazado actualmente.

Para desarrollar esta capacidad se requiere un cambio en el viejo programario todavía instalado en la sociedad, que funciona según criterios de violencia. Desgraciadamente la economía y la política todavía funcionan así, considerando el entorno y las personas como recursos a explotar.

### *La investigación generalizada*

Investigar es mirar los conocimientos y creaciones humanas como respuestas a preguntas que nos hacemos, a nuestro afán por saber. También como punto de partida de nuevas preguntas y respuestas o creaciones. Esto realizado no solo individualmente, sino sobre todo cooperativamente, en equipo, pues del diálogo y ayuda entre sus miembros surgen las mejores preguntas. Todas ellas tanto teóricas como prácticas sobre el porqué y el cómo de las realidades. Pero sobre todo sobre la creación de nuevas posibilidades, nuevos modelos de la realidad, nuevos horizontes. Se trata de la exploración imaginativa de estos por la inteligencia imaginativa, inquisitiva, y creativa.

Investigar es apertura a lo desconocido, saber que no se sabe, y por tanto necesidad de cuestionar para crear. Es también encarar el cambio, impulso por mejorar, confianza en un futuro mejor; hambre y sed de nuevos conocimientos y experiencias; pero también de verdad, bondad y belleza, de paz y felicidad, de la realidad de la realidad. En definitiva, debemos investigar cooperativamente para descubrir nuestra verdadera identidad, individual y colectiva, en el dinamismo de la vida y del universo entero.

Esta es una visión de la investigación que la amplía y extiende más allá de disciplinas especializadas, para presentarla como asequible a todos, a cultivar en cooperación en todas las actividades. Las nuevas generaciones deberían tener claro que investigar, en sentido generalizado y cooperativo, es su principal poder.

Lo que los hace imprescindibles, insustituibles por máquinas. Es la mejor posibilidad que la historia humana les ofrece para canalizar su justificada indignación, protesta y rebelión ante la explotación que actualmente sufren.

Sobre todo para dejar de ser masa manipulable y ser libres y eficaces, más que reconocidos, que también.

Represento la investigación generalizada por el dedo meñique de la mano creativa. El que hasta la era moderna no empezó a crecer de forma sostenida pero todavía solo utilizado por especialistas. Actualmente la investigación es necesaria en todos los ámbitos de la vida. Su desarrollo va desde aprender a imaginar, hasta crear pasando por cuestionar, por las buenas preguntas.

### *La capacidad de liberación*

La liberación es la capacidad de tomar distancia, de desapego, de desegocentración, de no quedar atado ni sometido a nada, ni a nosotros mismos como individuos o como colectivos. Solo desde esta libertad podemos ser creativos. La libertad es creativa y la creatividad solo es auténtica si es libre. Es una capacidad innata, nada a adquirir, pero si a desarrollar. Para ello es importante conocer y desmontar o deconstruir los impedimentos a este desarrollo.

Para liberarnos del egoísmo, del afán de poseer, incluida la posesión del mismo pensamiento. Este solo pertenece a la humanidad. Y muy especialmente liberarnos de la creencia en la posesión de la verdad. Esta creencia ha tenido terribles consecuencias en la humanidad. Además nos hace inflexibles, inhábiles para vivir en una sociedad tan cambiante como la nuestra. La liberación es lo verdaderamente opuesto al dúo interdependiente entre imposición y sometimiento. Sin esta capacidad las llamadas libertades individuales de la sociedad liberal, no tienen soporte y acaban siendo un engaño.

El fundamento de la capacidad de liberación es la libertad creativa de la realidad operando en nosotros, aunque seamos inconscientes de ella. Al mismo tiempo la liberación es la capacidad de sentir esta libertad en toda realidad. Sentir la maravilla del presente atemporal, de la realidad inmediata, directa, sin mediación de palabras o pensamientos.

Es la capacidad de tomar distancia de los fenómenos, de no identificarse con ellos, desapegarse de los propios conocimientos y creaciones, de salir de la prisión del ego. Para libre y gratuitamente cobrar conciencia inmediata del origen de estas creaciones, es decir, de la misma realidad libre, gratuita, no-dual, creativa.

No se trata de entender la libertad sino su falta, nuestros apegos y sometimientos para poder liberarse de ellos. Especialmente, desapegarse de nuestro mundo mental, de deseos, temores, expectativas e incluso conocimientos. Sin por ello negar su función en la vida. Se trata de no absolutizarlos, de poder ver su necesidad, su auténtico valor, su realidad relativa y pasajera gracias a la liberación.

La liberación es la capacidad humana específica, fundamento del gran poder creativo de la humanidad, de la conciencia humana. Ser verdaderamente consciente es no quedar sometido a nada, ni a nuestros propios pensamientos o conocimientos.

El apego a estos más bien nos aparta de ella. Es por tanto irreducible a un proceso de información, a algoritmos por potentes que sean. Gracias a ella, a su creatividad, las máquinas nunca podrán sustituirnos.

Represento la liberación con el dedo pulgar, el dedo específico de la mano, el que la hace humana. Es el dedo que potencia la eficacia de los demás dedos haciendo pinza con ellos. Sus posibilidades van de la abstracción y el desapego hasta la libertad creativa.

## **Intra-dependencia y cultivo de las CCC**

La operatividad de las CCC, siempre presente en los humanos, es importante que sea consciente, especialmente para tener en cuenta su necesaria intra-dependencia, que debería ser lo más armónica posible. Sin armonía entre ellas degeneran rápidamente, dando frutos bien amargos, crisis de todo tipo y guerras. Esta intra-dependencia constituye la inteligencia creativa, de cuyo equilibrio depende nuestra salud física y mental. Por tanto esta intra-dependencia da mucho de sí, aquí solo apunto algunos pocos aspectos relativos cada una de las CCC.

### *El dedo índice: el interés*

El interés se desarrolla en la simbiosis y la comunicación y viceversa. El interés es el pretexto de todo texto o discurso, lo que lo incita. Conocer y desarrollar bien nuestra capacidad de interés, incluido el más básico, el instinto de supervivencia, actualmente exige la investigación del mismo interés, de nuestras verdaderas motivaciones en relación a la sociedad. Para ello debo contestar a la pregunta ¿qué puedo hacer por ella? en lugar de preguntarse ¿qué puede hacer ella por mí? La liberación es necesaria para no confundir el interés con simples deseos y para poder conducirlo hasta el amor, el interés más efectivo y feliz. La valoración que hace el interés se expresa en la lengua, en el discurso, y fundamenta la simbiosis. La lengua es depósito y transmisión del interés, de sus valoraciones, que por tanto solo pueden ser colectivas. El interés sin la liberación es conservador; la seguridad se impone a otros intereses creativos pero arriesgados. Hay pues una tensión entre el interés creativo y el conservador. El desarrollo del interés supone la liberación. Sin ella se hace difícil reconocer y valorar objetivamente nuestra verdadera situación, y rechazándola. Lo cual no solo es estéril sino que debilitan la atención e impiden reconocer y desarrollar el interés.

*El dedo medio: la comunicación*

Se hace difícil entender la creación de la comunicación semiótica, una maravilla de la vida, sin la de las demás CCC. Sin interés empático, un fuerte sentido de cooperación, actitud investigadora y especialmente la liberación no se hubieran dado las condiciones para la creación del habla. Como ya mencioné, es la capacidad de liberación la que rompe la atadura animal entre los estímulos y sus respuestas, para posibilitar el habla, la mediación creativa entre estos. Las creaciones del habla, las lenguas contienen y comunican el interés, los valores colectivos. El habla comporta capacidad de abstracción, una de las primeras formas de liberación, mostrando la intra-dependencia entre estas dos capacidades.

Esta capacidad de liberación también tiene un rol central en la comunicación intercultural. Pues ciertos factores de toda comunicación, como el pretexto y el contexto en cada cultura pueden resultar incommunicables, intraducibles, incluso incompatibles entre sí. En este caso debe entrar claramente en juego la capacidad creativa de liberación, la única que permite no quedar atrapado en la propia cultura y así poder crear junto a las demás CCC, un nuevo contexto común donde se pueda dar la fecundación mutua entre las diferentes culturas.

¿Quién es primero, el huevo o la gallina, el habla o la liberación? Esta es una falsa pregunta pues la intra-dependencia no permite separaciones. Sin interés, ni cooperación ni investigación, la comunicación se convierte en banal; y sin liberación no hay verdadera escucha respetuosa y confiada, ni crea implicación social. Además sin sentido de libertad e investigación la lengua se convierte en una prisión, quien la controla tiene las llaves. Entonces la comunicación degenera apareciendo el cinismo y la comunicación pasa a ser instrumento del poder de imposición y explotación.

*El dedo del anillo: la simbiosis*

La simbiosis se basa en la comunicación y no es posible sin el interés. Sin investigación la simbiosis no es creativa, y viceversa. Sin liberación la



simbiosis cae en la rivalidad, el conflicto, el dominio y explotación, incluida la guerra. Ni alcanza su máximo grado de desarrollo, el del servicio a los demás hasta la unidad en el amor. Comunicación y cooperación, constitutivas de la inteligencia junto al resto de CCC, hacen de esta y sus creaciones un hecho colectivo, a pesar de su errónea atribución exclusiva los individuos. La necesidad actual de cooperación entre humanidades y tecnociencias tiene en el cultivo las CCC, su condición de posibilidad. Y muy especialmente la capacidad de liberación, que posibilita la salida de uno mismo, de sus zonas de confort, del apego a sus conocimientos y certezas.

### *El dedo meñique: la investigación*

La investigación no es posible sin curiosidad o interés y comunicación; y dada la complejidad del mundo actual, debe cultivarse en equipo. Sin liberación la investigación en equipo resulta difícil y de creatividad limitada. Pues el interés se dirige más a obtener reconocimiento, créditos, que a la creación; también se destruye la comunicación y la cooperación plenas, confiadas, sin reservas, tan necesarias en los equipos. Solo estos pueden resolver los difíciles problemas actuales y a ellos se deberían atribuir los créditos para incentivar su formación y cohesión.

### *El dedo pulgar: la liberación*

La capacidad de liberación es inseparable del interés y amor a la pura realidad, a su libertad creativa que impulsa la creación de modelos de la realidad. La liberación se origina y nutre del sentir inmediato de la realidad libre, creativa, gratuita, no-dual, absoluta en nosotros mismos, sin ninguna intermediación, dependencia o determinación. La conciencia de la liberación se da, como todas las CCC, a través de la comunicación y cooperación. Es mediante la ayuda de los cultivadores de las CCC, especialmente sus cultivadores radicales, los maestros, que la liberación se comunica y puede florecer en individuos y colectivos. Esto exige

investigación, especialmente la de uno mismo con ayuda de maestros y en comunicación y cooperación en grupo, pero también con toda la sociedad.

### *Cómo se cultivan las CCC*

Aquí daré solo unas indicaciones sobre el cultivo de las CCC. Un tema tan amplio, largo y profundo como la misma vida humana. Especialmente presente en las tradiciones religiosas y de sabiduría, donde estas capacidades, especialmente la liberación, se cultivaron durante milenios.

Sin embargo, en este largo pasado y hasta la actualidad, las CCC solo fueron cultivadas conscientemente por minorías. Pues en el marco de sociedades estáticas, que vivían de hacer siempre lo mismo, su cultivo no era una necesidad de su modo de vida estático. Sino que era más bien el camino a la plenitud y felicidad de sus cultivadores. Por ejemplo, en las sociedades estáticas agrícolas autoritarias, el cultivo consciente y mayoritario de las CCC, por su carácter liberador y creativo, no solo no era necesario sino una amenaza al modo de vida productivo, estático y fuertemente jerárquico. En estas sociedades las religiones eran el camino de la mayoría social a la vivencia de lo indeterminable y gratuito de la realidad. Pero no en términos de libertad sino, al contrario, de sumisión a la voluntad de Dios, ser sobrenatural omnipotente; con la promesa de la salvación, de felicidad pero después de la muerte. Y todo ello estaba en consonancia con el modo de vida agrícola autoritario. Y lo hicieron con gran eficacia penetrando en todos los ámbitos de la vida, desde la visión del mundo hasta el sistema de valores estático que motivaba, cohesionaba y ordenaba jerárquicamente la vida social y la correspondiente moral. Estas religiones se expresaron en forma de mitos, revelaciones y leyes divinas. En estas sociedades, la flexibilidad y la tolerancia eran consideradas como contra-valores, en lugar de valores como en la actualidad. Incluso el cultivo minoritario de la espiritualidad, de la desegocentración, tomaba la forma de sumisión total a la voluntad divina, en el mejor de los casos a través de la investigación de esta voluntad.

Con la Revolución industrial, nacieron las ideologías de base racional como nuevos proyectos de motivación y cohesión colectiva dirigidos al bienestar individual y social. Sin embargo, enfrentadas estas a las religiones en más o menos grado, no incluyeron en sus proyectos el cultivo consciente de la capacidad de liberación, ni su fundamento, el hecho operativo de la libertad creativa de la realidad. Por ello, también creyeron poseer la verdad, lo que las ha llevado a ser poco flexibles y creativas para afrontar la nueva dinámica social resultado de la gran creatividad tecnocientífica. Esta muestra el poder de las CCC, aunque en la tecnociencia se dé solo un cultivo todavía muy limitado y minoritario de estas. Este cultivo se limita principalmente al de la curiosidad como forma de interés, junto al del progreso económico, y el de una capacidad de liberación en forma de abstracción. La comunicación y la cooperación en las tecnociencias han estado y todavía está limitada por el espíritu de competición.

Pero actualmente necesitamos el cultivo de las CCC, armónico, mayoritario y generalizado a todas las actividades. Por un lado, este debe apoyarse en la educación, desde la primaria hasta la universidad y a lo largo de toda la vida mediante instituciones apropiadas. Así se hizo de alguna manera para implantar las religiones en el pasado, además de sistemas de imposición a rechazar en la actualidad. Por otro lado, este cultivo mayoritario necesita tener como referente de calidad un cultivo radical de las CCC por minorías, entregadas a este sentido de libertad creativa. En ambos casos sería un terrible error y arrogancia, desaprovechar las enseñanzas del pasado al respecto. Pues, como decía, las CCC han sido cultivadas durante milenios por minorías de sabios que nos han dejado profundas enseñanzas sobre cómo cultivarlas.

Debemos heredar los procedimientos para el cultivo de las CCC en estas enseñanzas de las tradiciones de sabiduría. Para ello hay que aprender primero a leerlas e interpretarlas de forma apropiada a nuestro modo de vida, tan distinto al del pasado. Enseñar a leerlas de forma laica, sin necesidad de creencias, más simbólica y poética que literal. Esta es una gran tarea con todavía muy poca dedicación.

En ella se debe tener muy presente que el buen desarrollo de cada CCC exige la concurrencia del buen desarrollo de las demás. Sobre todo deben ser cultivadas en el marco de las nuevas necesidades de creatividad de la sociedad actual. Una indicación muy general sería investigar las creaciones desde la perspectiva de las CCC; cómo estas han sido cultivadas por sus creadores, qué valores las han potenciado, qué obstáculos han vencido y qué desviaciones esterilizantes evitado. Es por ello que insisto en presentar estas capacidades propias de la sabiduría, como capacidades creativas innatas que nos empoderan para vivir en una sociedad creativa en cambio continuo.

## **Necesidad del cultivo mayoritario de las CCC**

### *Una maravillosa herencia genética*

Las CCC no son ideales irrealizables por la mayoría, sino constitutivas de todo humano, de su inteligencia creativa. Como el habla, todas las CCC son heredadas genéticamente, pues son la marca que ha dejado sobre nuestros genes la cultura, y al mismo tiempo son sus principales impulsoras. Han sido y son la base de la subsistencia y supremacía humana. Al mismo tiempo la cultura puede incidir en ellas, especialmente en la actualidad mediante las tecnociencias. Por ejemplo, mediante la manipulación genética y el impacto sobre la capacidad de comunicación por el uso masivo de las tecnologías de la información. Hay pues una intra-dependencia dinámica mutua entre cultura y estas capacidades. Ellas son tanto creativas de novedad como resultado del proceso creativo de la cultura.

Pero solo aceptarlas a nivel mental y creer en ellas sin que lleguen al corazón, sin experimentarlas, investigarlas ni practicarlas uno mismo, es engañarse. Pues su desarrollo está al alcance de todos, individuos y colectivos, cada uno en su ámbito de acción, cultura, posibilidades y circunstancias.

Cualquier acto puede tener un componente creativo, desde el vestir, el comer, el cuidado de la casa, de la familia, de los amigos, en el trabajo y el ocio. Para ello hace falta mantener vivas y en alerta nuestras CCC. Si estas actúan con cierta intensidad y armonía nuestros actos no serán puramente mecánicos y repetitivos sino espontáneamente creativos, con un componente imprevisible, gratuito y gratificante propio de la creatividad.

### *El mayor reto en toda la historia de la humanidad*

El cultivo consciente de la creatividad por parte de toda la humanidad, es la gran posibilidad de nuestro tiempo. Es sobre todo una necesidad para la supervivencia humana ante la gran complejidad y peligros de nuestro mundo. No hay teoría ni conocimiento capaz de afrontarlos. Solo la creatividad por parte de todos en cooperación puede hacerlo. De aquí su importancia y la confianza que expreso en el futuro cultivo mayoritario de la creatividad.

Debido a ello, cobrar plena conciencia de las mencionadas capacidades creativas constitutivas, CCC. Su cultivo integral, armónico y mayoritario lo considero el mayor reto en toda la historia de la humanidad. Pues hasta la actualidad han sido cultivadas de forma minoritaria, parcial, en conflicto entre ellas y principalmente al servicio del dominio, la opresión y la explotación sobre la mayoría social por parte de oligarquías y plutocracias.

Actualmente las CCC son los verdaderos poderes propios de todo individuo y colectivo. Su cultivo es la mejor forma de poner los pies en el suelo; el suelo humano actual tan complejo y peligroso; tanto el de la vida humana cotidiana, como de la vida en toda la Tierra; para poder andar por ella con agilidad y firmeza sabiendo quien somos y donde vamos. Para ello urge muy especialmente el cultivo mayoritario de la liberación, en una sociedad con nuevas y refinadas formas de dominio. Todavía más importante, este cultivo es lo que caracteriza la sabiduría, entendida como capacidad de discernir lo verdaderamente real en medio de tanta información y propaganda.

Ante el alud actual de información y la complejidad del mundo propongo entender la aventura histórica desde la perspectiva de las CCC. Investigar su desarrollo y uso inconsciente, desigual, a menudo desequilibrado y conflictivo en el pasado y presente. Para dirigir las en el futuro a la creación de la felicidad social. Investigar desde esta perspectiva las inmensas posibilidades humanas positivas y negativas para realizar unas y desactivar las otras. Especialmente aquellas posibilidades peligrosas que nacen de una falta de conciencia clara y profunda de la más específica de estas capacidades, la capacidad de liberación. Esta nos pone en contacto inmediato con la realidad libre, gratuita, absoluta. Sin esta conciencia clara de la realidad y la de la felicidad intrínseca al cultivo integral y armónico de las CCC, estas se desvían y pervierten haciéndonos insaciables en nuestros deseos de posesión y poder impositivo, de un falso ideal de felicidad. Así nos llevan a la violencia y codicia extrema con todas las injusticias sociales y desastres humanos y ecológicos, hasta el desastre total.

Las CCC son en primer lugar agentes del verdadero aprendizaje. Pero no se detienen en este sino que van hasta la creación. Primero, recreación de lo ya conocido por el aprendizaje y luego creación de novedad. Los mejores estímulos para aprender acaso sean los mismos que para crear. Aprender a conocer se distingue de aprender a usar información porque el primero pasa por el ejercicio de todas las CCC y el segundo no.

Nada hay en el sentir y la mente que no tenga una base de funcionamiento cerebral y, a su vez, el cerebro es plástico, se conforma según cultivemos las CCC. Solo recordar que los neurólogos han dejado clara la íntima relación entre la salud cerebral y el desarrollo equilibrado de la inteligencia creativa, constituida por las CCC. Este desarrollo tiene muchas posibilidades y el cerebro al nacer es cuando más plástico es, más posibilidades mantiene abiertas. De aquí la importancia de las CCC en la educación, ya desde el nacimiento.

Por otra parte, ya se ha empezado a diseñar la creación de los llamados transhumanos. Estos serían mejoras del individuo, tanto en el campo de la salud como en nuevas potencialidades, para aquellos que se lo puedan pagar.

Es el impacto que las tecnociencias tienen sobre la constitución humana. Estas pretenden el diseño de nuevos individuos llamados transhumanos. Pero este diseño de transhumanos se está haciendo sin conciencia clara de qué es ser humano. Se supone de alguna manera que lo humano es la naturaleza ya determinada de los individuos. No se tiene en cuenta que lo humano es un proceso autopoietico, la antropoesis basada en las CCC. Estas exigen para su desarrollo pleno y equilibrado la simbiosis y la comunicación; no tienen sentido fuera de su cultivo colectivo. Es decir, estos diseños transhumanos se producen dentro de una humanidad sin todavía una conciencia clara de sí misma, de sus posibilidades y peligros, sin un cultivo de las CCC por una mayoría social. También sin una investigación profunda de las enseñanzas de las tradiciones milenarias de sabiduría sobre la felicidad humana colectiva. En su lugar se basan fundamentalmente en una concepción del ser humano como procesador de información; apoyándose principalmente en los avances de las tecnociencias, genética, biotecnología, ciencias cognitivas como la inteligencia artificial etc. Se diseñan extensiones tecnocientíficas del cuerpo y mente humanos, en hibridación con potentes máquinas procesadoras de información. Sin embargo, si a esto no le acompaña un cultivo colectivo e integral de las CCC, no hay garantía de que estos diseños de transhumanos sirvan realmente al bien común, sino posiblemente a todo lo contrario, un mayor dominio y explotación de las oligarquías.

Repito, es urgente, pues, impulsar el cultivo armónico y mayoritario de las CCC, de individuos y colectivos, en todos los ámbitos de la vida. Contrariamente a las mejoras transhumanas de los individuos, por parte de las tecnociencias para aquellos que se lo puedan pagar, las CCC no son un privilegio de pocos, sino patrimonio de la humanidad. Su cultivo es asequible a todos y es la base de la eficacia y goce en toda actividad, trabajo, profesión, afición y ocio.

El pasado se podría entender mejor desde esta perspectiva y el futuro será lo que creemos con el cultivo de las CCC, para bien o para mal.

Insisto, para que este cultivo mayoritario no degenera se necesita un referente de calidad. Este lo da el cultivo sistemático y radical de las CCC por minorías dentro de los colectivos. Este cultivo radical lleva las CC a su desarrollo cada vez más extenso, profundo y en intradependencia. Muy especialmente en intradependencia con la capacidad de liberación o desegocentración, la que se nutre del sentido inmediato y profundo de la libertad creativa, y la gratuidad de la realidad no-dual, sin separaciones de ningún tipo.

### *Adversarios y aliados*

Las dificultades para el cultivo mayoritario de las CCC no son pocas. Todavía hay unas mayorías sociales inconscientes de esta necesidad de cultivo de la inteligencia creativa. Suponen inconscientemente y erróneamente que con unos conocimientos fijos adquiridos y la realización de un trabajo prefijado y ya conocido, basta para vivir en una sociedad tan cambiante como la actual. Y las minorías que cultivan la creatividad de forma consciente, lo hacen de forma especializada, como los investigadores tecnocientíficos. Pero incluso estos, como indiqué antes, cultivan esta inteligencia creativa solo parcialmente y en un marco inadecuado. Pues están sometidos a criterios y presiones de rendimiento propios de la productividad y contrarios a la creatividad. Este cultivo especializado y parcial de las CCC no los empodera suficientemente para no ser presa de la plutocracia. Todo esto, propio de una organización productiva y jerárquica de la sociedad, muestra que esta es un gran obstáculo a la creatividad.

Tampoco son menores los obstáculos internos a cada persona y grupo para cultivar las CCC. Dominan contravalores como la falta de atención sostenida. Una causa muy actual y generalizada de esto, es la súper estimulación a que estamos sometidos por las tecnologías de la información -móviles tabletas, etc. - desde los niños a hasta los adultos. Entre los obstáculos que acompañan a la falta de atención sostenida tenemos la poca reflexión y autoconocimiento, el apego a las comodidades, la superficialidad, los hábitos de consumo y de diversión incontrolados, la desmotivación, el conformismo, el interés a corto plazo, el egoísmo, la



irresponsabilidad... Todos ellos hacen mella en la energía necesaria para cultivar las CCC. Deberíamos tener claro que su cultivo es el verdadero empoderamiento de la sociedad, la base de la democracia. Por tanto las oligarquías dominantes no solo no lo van a promover sino que lo combatirán con todos los medios de alienación a su alcance, temerosas de perder sus escandalosos privilegios.

La debilidad del poder de las CCC y la fortaleza del poder de imposición son inversamente proporcionales.

*El principal adversario: la sociedad de dominio y explotación*

La tentación es pactar con el poder de imposición. Es decir, pactar para suavizar la sociedad de explotación actual, sin ver que así se le da más recorrido. Hay que tener claro que este pacto sería un pacto con una forma refinada de totalitarismo, disfrazada de democracia, que nos engulliría y sometería en beneficio de unos pocos. Los ciudadanos pueden caer en la indiferencia en tiempos en que todo parece posible. Pero cuando las cosas van mal, acuden al

Estado basado en el dominio y la explotación, y experimentan que este es bastante ajeno a su suerte y entonces se indignan.

Hay que tener claro que esta sociedad de dominio y explotación, organizada en estados autárquicos, es el gran adversario de la nueva sociedad creativa que apunta en el horizonte y que hemos de crear entre todos. Hay que enfrentarse decididamente a la sociedad de imposición y explotación. Con ella no se puede pactar, pues esto es abortar el nacimiento de la nueva.

Aunque el cultivo de las CCC es muy desigual e inconsciente a lo largo de la historia, con resultados para bien y para mal según sea su desarrollo, actualmente su cultivo mayoritario, integral y armónico es ineludible. Tenemos a favor que la complejidad de los problemas y retos actuales lo requiere. Nada se puede hacer sin el consenso social mediante una gran comunicación implicada y una gran simbiosis subsidiaria, sin las cuales

no se puede afrontar la globalidad y la complejidad de nuestro mundo. El individualismo, la codicia, la competitividad, la explotación y auto-explotación, son obstáculos insalvables sin el cultivo de la inteligencia creativa, las CCC, especialmente el de la capacidad de liberación. Sin la contribución creativa de la mayoría social los problemas y grandes peligros actuales no tienen solución.

Insisto, este cultivo mayoritario no es un proyecto irrealizable. Es posible si le dedicamos los esfuerzos y recursos adecuados, especialmente en la educación. Es necesario no solo para ser eficaces y felices, sino para sobrevivir. Es cuestión de vida o muerte. Pero el miedo, que es en realidad un gran adversario a vencer, no puede ser el motor de la necesaria creatividad, sino que lo es el hecho comprobable de la felicidad que comporta la creatividad.

## **Vivir de la creatividad**

### *Creatividad y creaciones*

Como decía en la introducción, la expresión libertad creativa de la realidad es un símbolo de nuestro tiempo. Por una parte nos recuerda nuestra realidad más profunda y por otra apunta a lo creativo, indeterminable y gratuito en toda realidad. Esta realidad libre y creativa, la reconocemos en el mundo dual de sus creaciones, en su avance creativo hacia la novedad. Esto es, percibimos su operatividad en el constante avance de la novedad, en la realidad dual relativa a nosotros, sus sujetos y objetos, y especialmente en el ser humano en el que opera de manera especialmente expresiva; en el discurso, las artes, las ciencias, es decir, toda la cultura. Y lo más grandioso, el ser humano llega a su plenitud cuando va dejando de identificarse con sus creaciones, especialmente con su ego, y lo hace con esta libertad creativa. Solo cuando el humano se considera separado de este principio creativo y pasa a vivir en su mundo mental, su vida se convierte en un autoengaño, en un sueño de vida y muerte, placer y dolor, con terribles

pesadillas, como la que hoy vivimos de una posible aniquilación total a no muy largo plazo.

Sentir esta libertad creativa en cada momento de la vida, sea cual sea nuestra situación y condicionamientos, aciertos y errores, es la culminación de la plenitud humana.

La creatividad es libre y gratuita, pero esto no quiere decir arbitraria ni azarosa, no rompe sino que supera las leyes. Las leyes, incluidas las llamadas naturales, si se entienden bien, respetan la libertad. Entonces se reconocen los límites de las leyes, los propios a su mismo método de creación. Además están en perpetua necesidad de revisiones gracias a no sentirse atado a ellas, hasta la creación de nuevas leyes.

La creatividad opera y solo se puede reconocer en las creaciones, es inseparable de ellas. Estas despiertan el interés e impulsan el futuro desarrollo de la creatividad hacia nuevas creaciones. La inteligencia creativa, constituida por las CCC, y sus creaciones como el conocimiento, son inseparables. Pero conviene tener muy presente que la inteligencia creativa como capacidad dinámica es primordial. Por tanto debemos ser muy conscientes de que su cultivo es lo prioritario.

La tentación es parar la atención en las creaciones en lugar de la inteligencia creativa. Hay que invertir esta tendencia histórica. Se tiende a considerar las creaciones posesiones, instrumentos de dominio y explotación, y así quedar atrapado en ellas, en lugar de considerarlas estímulos a la siempre nueva actividad creativa. Cuantos artistas renuncian a su gran creatividad para explotar el conocimiento artístico adquirido, en beneficio de una mayor producción más o menos repetitiva.

El llamado Homo Sapiens, ha tendido a considerar el conocimiento como posesión que permite dominar a los que no lo tienen. Esto es, el conocimiento como instrumento de dominación en lugar de instrumento al servicio de la sociedad. Este apego posesivo al conocimiento para poder dominar, es un grave impedimento a la libertad creativa genuina. Esta está todavía en estado naciente pero su crecimiento sano es nuestra esperanza.

Este humano dominador y arrogante es el Homo Sapiens, el que sabe para dominar la Tierra, en oposición al Homo Quarens, el humano humilde que pregunta e investiga para crear novedad al servicio de la felicidad de toda la Tierra.

Centrar la atención en el cultivo de las CCC, de la inteligencia creativa, es la mejor forma de entender sus creaciones y mantener viva la creatividad. Esta necesita apoyarse en sus propias creaciones -las diferentes lenguas, ideas, información, valores, artes, ciencias, tecnologías, etc. Pero estas creaciones, diversas según las culturas, no se han de confundir con las la inteligencia que las crea. Esta es puro dinamismo creativo común a toda la humanidad. Esta inteligencia como capacidad humana común, es el lugar de encuentro entre culturas, y entre humanidades y tecnociencias.

Las CCC están en nuestras manos, las podemos cultivar sistemáticamente, en cambio sus creaciones tienen un componente de gratuidad, son impredecible e incontrolables. Precisamente, es la capacidad de liberación que posibilita esta libertad de no quedar atado a las propias creaciones, a una lengua ni ideas fijas, para mantener viva la creatividad de la inteligencia.

Conviene también no confundir estas capacidades innatas con la extensión social de su cultivo consciente ni con su grado de desarrollo, desigual, con pesos distintos en cada una de ellas, según culturas y etapas históricas. Cada cultura se podría distinguir de las otras por la importancia que da a las distintas CCC, su grado de integración y desarrollo. Este grado de desarrollo se manifiesta y puede comprobar en el tipo y el grado de calidad de las creaciones. Y sus desequilibrios y perversiones en la aparición de mafias, organizaciones criminales, oligopolios de explotación, oligarquías y plutocracias legales, y en las consiguientes crisis de todo tipo, sociales, axiológicas, económicas y políticas.

Las tecnologías de la información y comunicación, a través de sus metalenguajes pueden y deben potenciar las CCC, especialmente la comunicación, pero sin desvirtuar su carácter constitutivo y creativo de lo humano. Si todo lo humano fuese degenerando y redujese a procesar información, acabaríamos como máquinas biológicas, pronto superados

y marginados por máquinas electrónicas, más potentes, incansables y en manos del poder de imposición.

### *El nuevo modo de vida*

El gran objetivo social sería pues, vivir de la creatividad. Digo vivir de la creatividad y no de las creaciones -aunque ambas son inseparables - para poner de relieve lo primordial, y acentuar que las creaciones están al servicio de la creatividad, fuente de felicidad, y no al revés. Esta es la hipótesis que propongo para dejar atrás la sociedad basada en el poder de imposición y explotación en que todavía vivimos. Es decir, cultivar por parte de todos, individuos y colectivos, las CCC en todas nuestras actividades. Esta es la gran oportunidad histórica, posible gracias al grado de desarrollo alcanzado por la humanidad. Una mejor distribución de la gran riqueza existente, nos liberaría a todos de la presión por la supervivencia dejando lugar a la creatividad. Creo que actualmente sería posible vivir de la creatividad, aquello que nos hace realmente humanos. Solo esta nos permite tomar la vida en nuestras manos, ser realmente felices colectivamente.

La creatividad colectiva sería la base de un nuevo modo de vida donde la productividad estaría al servicio de la creatividad y no a la inversa como todavía sucede.

Este es un nuevo modo de vida hacia el que pueden y deben transitar necesariamente todas las culturas, estén donde estén en su evolución. No es necesario ni conveniente seguir el mismo camino que las culturas occidentales hacia este objetivo. El cultivo de las CCC es el origen, lugar de encuentro, cooperación y fecundación mutua entre culturas, así como -vale la pena repetirlo- entre todas las disciplinas humanas : la sabiduría, las humanidades, las artes y las tecnociencias; es decir, entre todo tipo de creaciones. La simbiosis entre culturas, disciplinas humanas y con la naturaleza es un valor fundamental de las futuras sociedades creativas. Este es un modo de vida que basándome en mi propia experiencia puedo calificar de flexible, eficaz y feliz; a pesar de las dificultades y los obstáculos para realizarlo.

Que la creatividad sea nuestra herencia genética más preciosa, no quiere decir que no suponga un esfuerzo desarrollarla: darse cuenta que nada nos viene dado, que nos lo tenemos que construir casi todo. Esperar que nos lo construyan es someterse a los intereses de oligarquías y al poder de imposición. Esperar a que los otros nos resuelvan la vida en lugar de tomarla en nuestras manos es el camino de la sumisión. O dicho de otro modo, no te preguntes qué puede hacer para ti la sociedad sino que puedes hacer tú por ella. Esto último es el camino de la libertad, la eficacia creativa y felicidad colectiva. La alternativa sin futuro es la creencia ilusoria en dejar el mundo a su libre curso, cuando de hecho esto significa dejarlo tal como lo quieren aquellos que tienen el poder de imponernos modos de vida.

El ejercicio de la creatividad es un camino cuesta arriba, como lo es el ejercicio físico. Pero ambos compensan sobradamente, son auto-gratificantes, generan bienestar y son necesarios actualmente a la salud integral, corporal, mental y social.

### *¿Es una utopía?*

Entiendo que estas reflexiones y propuestas puedan causar risas escépticas de quienes se consideran más realistas. Pero, por favor, démonos la oportunidad de pensar en ellas sin prisas, mientras gestionamos, frente a la barbarie del poder de imposición y explotación, nuestro futuro inmediato.

Vivir de la creatividad es una utopía en el sentido genuino de esta palabra: un proyecto de sociedad futura de características favorecedoras del bien humano. No lo es en el sentido de proyecto de futuro irrealizable. Creer que la sociedad actual con su inmenso poder de imposición, explotación y destrucción tiene futuro es el mayor engaño en que vivimos.

Todo lo contrario de irrealizable, el cultivo colectivo de las CCC es asequible y necesario por tres motivos fundamentales.

Resumiendo, primero, las CCC son propias de la condición humana desde el nacimiento. Su origen está en la libertad creativa de la realidad. Aunque su desarrollo mayoritario depende de unas condiciones de vida dignas para todos, estas son posibles mediante mecanismos de redistribución de la riqueza, como podría ser una renta universal. Segundo, el cultivo de las CCC es la forma necesaria y más eficaz de afrontar las necesidades y los problemas del mundo actual en cambio continuo, especialmente aquella distribución más igualitaria de la riqueza. Este es un círculo virtuoso: a mayor creatividad colectiva más democracia y mejor distribución de la riqueza y viceversa. Además, las tecnologías de la información son un potente instrumento para la difusión del cultivo de las CCC. Tercero, y estrechamente relacionado con los otros dos: el cultivo de la creatividad es fuente de felicidad individual y colectiva, como atestiguan los que la han practicado. Esto la convierte en un valor fundamental de la sociedad.

### *La antropoesis axiológica*

Para afrontar el déficit de comprensión de las crisis del mundo actual, una de las claves es la perspectiva axiológica, la de los sistemas de valores colectivos. Estos establecen aquello realmente importante para el bienestar y la felicidad de individuos y colectivos. Son aquel sentir de lo importante e interesa, motiva, cohesiona y orienta individuos y colectivos hacia el bien común, la felicidad pública.

Así lo ha ido mostrando Marià Corbí en su Epistemología Axiológica, EA, CETR.net. La EA es precisamente una teoría que guía científicamente la creación de SVC. Esta teoría, partiendo del análisis racional de las necesidades de un colectivo, propone unos postulados de valor apropiados a estas necesidades. Estos postulados se concretan e implantan en el colectivo mediante narraciones basadas en contraposiciones valor-contravalor y adecuadamente estructuradas para llegar al sentir, incluyendo estrategias y tácticas apropiadas.

En el pasado agrícola, los mitos fueron ejemplos de estas narraciones creadoras de SVC, pero generadas sin guía teórica, a través de larguísimos períodos de gestación por prueba y error.

Mi reflexión sobre la EA y sobre nuestra sociedad tan dinámica, me ha llevado a un enfoque complementario, que creo fundamental. Como vengo diciendo, se trata de focalizar la atención en la inteligencia creativa en lugar de hacerlo sobre el conocimiento. En particular focalizar la atención en el uso valorativo de la inteligencia -presentada en un próximo apartado- para entender los sistemas de valores creados por ella.

En general, la inteligencia es el fundamento de la autopoiesis de la vida. Y su uso valorativo la base de la antroipoiesis axiológica, la relativa la creación de los sistemas de valores colectivos. En general, hay tantos usos y cultivos de la inteligencia como modos y formas de vida.

*¿Por qué priorizar la inteligencia y no los conocimientos?*

El conocimiento, suele tener pretensiones de definitivo, mientras que las CCC son el dinamismo de la inteligencia que lo crea. El conocimiento representa la masa inercial de la inteligencia sobre la que se apoyan las CC, que son su energía creativa. Ambas son necesarias, como lo son masa y energía en la física. Pero en la actualidad, este dinamismo de las CCC, la inteligencia creativa, exige prestarle gran atención para afrontar las necesidades de una sociedad donde todo cambia aceleradamente.

La inteligencia humana es una capacidad dinámica, que no solo incluye a la razón, al pensar conceptual sino todo aquello propio del sentir, ya sea artístico, valorativo o liberador. Los conocimientos han de estar al servicio de la inteligencia, pues es esta la que aprende y maneja los conocimientos existentes, y va concretando, adaptando, cambiando y creando de nuevos en un mundo muy dinámico.



La inteligencia no es acumulación de conocimientos, ni su aplicación para resolver problemas, ni tiene un patrón fijo de razonamiento o de pensamiento, no se limita a manejar la experiencia adquirida, ni ejercer eficientemente lo que ya se conoce como experto. Solo ella puede afrontar lo desconocido, resolver una situación realmente nueva para la que no hay leyes ni reglas. Es capaz de tomar diversas formas según las situaciones, es receptiva a las particularidades y tiene la cualidad de la improvisación.

### **Tres usos y cultivos de la inteligencia**

El cultivo de la inteligencia creativa es el fundamento del nuevo modo de vida como lo fue el cultivo de la tierra en el pasado. Si bien el conocimiento tiende a diversificarse y a especializarse, la inteligencia humana que lo crea es una, la más desarrollada entre las conocidas hasta ahora. La inteligencia no es pues exclusiva de los humanos, aunque aquí solo me ocupe de esta. Su unidad se entiende mejor si se la ve como el cultivo intra-dependiente de las CCC, donde cada una de estas capacidades tiene formas y pesos distintos según las culturas y las áreas de cultivo. Por ejemplo, el interés es la capacidad con más peso en el uso valorativo de la inteligencia. Así podemos considerar tres grandes usos y cultivos de la inteligencia sin que esta pierda su unidad.

Enunciadas brevemente son: primero, el cultivo funcional de la inteligencia, actualmente el más apreciado; es decir, la inteligencia sobre el funcionamiento del mundo. Es la inteligencia propia de las tecnociencias, la que crea el mundo de la información, el conocimiento abstracto dirigido a la predicción y control de los fenómenos. Ha transformado el modo de vida humano en todos los ámbitos. Tema amplísimo que no puedo tratar aquí, solo indicar que ha mostrado el poder y la necesidad de la creatividad en el mundo actual.

Impulsando este cultivo funcional, está el cultivo de la inteligencia en el campo de la axiología antes mencionada. Este está dirigido a la creación continua de sistemas de valores que dan respuesta a las necesidades y el interés de individuos y colectivos en las distintas actividades.

Esta es la que debería decidir las prioridades del uso funcional de la inteligencia, es decir, de las tecnociencias.

El tercer cultivo de la inteligencia es el más profundo; es el fundamento original y operativo de los otros dos. Se trata de liberar la inteligencia de condicionamientos que obstaculizan su contacto primordial e inmediato con la realidad. Es decir la inteligencia de la realidad sin intermediación de palabra y pensamiento, silenciosa, libre de toda determinación.

Este cultivo liberador de la inteligencia es el que hicieron y enseñaron los grandes maestros de todos los tiempos, por ejemplo Jesús y Buda, y las minorías de sus verdaderos discípulos. Opera en el seno de las demás ya que ella ni tiene objeto propio ni resultados a conseguir.

Gracias a este cultivo, la verdadera inteligencia no está atada a nada, es libre como la misma realidad. Inteligencia cuya principal virtud es liberarnos de todo apego, especialmente a sentimientos y pensamientos que nos someten, al ego individual y colectivo, posibilitando la convivencia fructífera y pacífica dentro de cada sociedad, cultura y entre culturas. Nos hace colectivamente libres, creativos y felices. Su cultivo en armonía con los otros dos, es la mejor garantía de una gran calidad humana.

Cada cultivo tiene su lógica y autonomía propias y al mismo tiempo son intra-dependientes. Como decía, se diferencian por el peso distinto que en ellos tiene cada CCC y por su objetivo. Los dos primeros, tienen por objetivo la creación de modelos de la realidad, funcionales y axiológicos respectivamente; el tercero opera liberándonos del apego e identificación con estos modelos. Por simplicidad expresiva, llamaré estos tres usos y cultivos de la misma inteligencia creativa con los nombres de inteligencia funcional, inteligencia axiológica e inteligencia liberadora; sin que ello suponga la existencia de tres inteligencias diferentes. Aquí solo doy una breve aproximación al tema indicando estos tres modos de cultivo de las CCC.

### *La inteligencia funcional*

En la inteligencia funcional, la capacidad de liberación toma la forma de abstracción. Abstrae de cualidades y valores para concentrarse en lo medible cuantitativo, las magnitudes y sus relaciones matemáticas. Abstrae del lenguaje común para crear un metalenguaje tecnocientífico, un lenguaje abstracto especializado. Este metalenguaje principalmente matemático, distanciándose de los significados del lenguaje común, fue el gran avance de la revolución científica, nada fácil dado el apego ancestral al lenguaje común y filosófico, de carácter cualitativo y valorativo.

Con él se crea el mundo tecnocientífico en que vivimos. Este avance tiene un gran impacto en el bienestar, en todos los ámbitos de la vida; pero también comporta nuevos peligros.

Este uso funcional de la inteligencia, está movida por la curiosidad, una forma de la capacidad de interés no implicado, que tanto puede servir para curar el cáncer como para crear la bomba atómica. Su principal forma de comunicación es el paso de información. Y la capacidad de cooperación todavía es muy débil comparada con la que sería necesaria a la creatividad ante problemas inatacables individualmente. La competición por los créditos es uno de los grandes obstáculos a la necesaria cooperación confiada y creativa dentro de los equipos.

### *La inteligencia axiológica*

El cultivo axiológico de la inteligencia, es relativo a las cualidades, todo aquello importante como la satisfacción de las necesidades, o que consideramos importante, interesa, motiva y orienta hacia la felicidad colectiva. Es decir, es el cultivo de la inteligencia creativa relativa a la belleza y a los valores. Me centraré en estos últimos, en la inteligencia creativa de los valores, la que permite contestar a la pregunta ¿qué debo hacer en esta situación?

Ella crea el metalenguaje axiológico a partir del lenguaje común y lo actualiza continuamente según las necesidades y modo de vida de cada cultura, sociedad y colectivo.

Se ha atribuido a la economía la capacidad de auto dirigirse y de dirigir el mundo. Sin embargo esta función de dirección la ha tenido y la tendrá en el futuro el uso axiológico de la inteligencia. Este se ha mostrado a través de diferentes formas históricas: la creación de mitos largamente gestados por prueba y error, ideologías enfrentadas a los mitos, y actualmente la creación continuada y metódica de sistemas dinámicos de valores colectivos.

Actualmente, dado el cambio continuo producido por el impacto del crecimiento tecnocientífico en el mundo, no podemos aplicar a los problemas axiológicos simplemente valores fijos, virtudes humanas, por buenas que hayan sido en un pasado muy distinto a nuestra situación actual. Los modelos valorativos preestablecidos no sirven para afrontar la novedad. Plantear la existencia de un cultivo axiológico de la inteligencia, ya supone romper con el supuesto de la existencia de valores dados y fijos. Estos valores eran atribuidos a una naturaleza social humana también fija; en lugar de considerarlos creaciones de la inteligencia. Es por ello que necesitamos potenciar esta inteligencia a través de su ejercicio. Una tarea de la educación de esta inteligencia,, mediante el planteo y resolución de casos y la creación de proyectos de vida. Estos deben estar en continua revisión por esta inteligencia axiológica, evitando su fijación, que sería un problema más que una solución en un mundo en cambio continuo.

### *La inteligencia liberadora*

El cultivo cuantitativo-funcional y el cualitativo-axiológico de la inteligencia están completamente mediados por el habla. Son pues usos de la inteligencia básicamente lingüísticos con gran poder creativo, pero también limitaciones.

Cada uno con su metalenguaje propio, funcional y valorativo. Si bien se puede y debe hablar de la libertad de la inteligencia, la inteligencia liberadora, aquel uso de la inteligencia donde la capacidad de liberación es prioritaria, esta no es lingüística sino silenciosa. Es inteligencia inmediata de la realidad, sin necesidad de mediación del habla ni del pensamiento. Es la forma de cultivo más olvidado de la inteligencia, especialmente en el mundo moderno y contemporáneo, cuando más necesaria sería.

El cultivo de la libertad de la inteligencia posibilita la máxima creatividad de esta en todos los campos, el funcional y el axiológico. Nos libera del supuesto de una naturaleza de las cosas independiente del pensamiento; del supuesto de ego; del supuesto de una identidad humana determinable y fija. Liberar no significa negar sino dejar de estar atado, sometido a nuestras creaciones. Tampoco es relativismo ilógico. Es la posibilidad de no estar apegado a lo relativo a nosotros sin negarlo, al contrario, la conciencia de lo relativo supone la de lo no relativo, la pura libertad.

Insisto que no son tres inteligencias sino tres usos de la misma inteligencia. Por ello, en cada uso aparecen también los otros usos aun cuando no sean su aspecto más relevante. Por ejemplo, el uso funcional no es ajeno a la belleza, ni el axiológico al funcionamiento del universo. Estos dos primeros usos de la inteligencias, son proclives a la seducción del poder. Solo la tercera nos libra de ella. Es la armonía entre los tres niveles la única posibilidad de transmutar el poder en servicio, el más alto grado de simbiosis humana.

### *Dos accesos a la realidad*

La inteligencia en su rol funcional y axiológico crea un acceso dual a la realidad. Un mundo de sujetos y objetos según nuestras necesidades e interés. Ellas crean modelos de la realidad funcionales y valorativos, a partir de nuestras capacidades sensitivas y mentales, y los instrumentos para ello diseñados, buscando mejorar las condiciones de vida y la comprensión de este mundo dual.

Esto es, crean este mundo, los modelos de la realidad relativos a nosotros.

El otro acceso a la realidad, mucho más sutil pero un hecho operativo y comprobable, es el de la inteligencia liberadora, el acceso a la realidad inmediato, sin mediación de palabra y pensamiento; un acceso nodual, es decir, un acceso a la realidad en su unidad sin separaciones entre sujetos y objetos como entidades aparte unas de otras. Esta inteligencia es el fundamento de las otras dos. Nos hace sentir la vida en sí misma, su presencia atemporal inmediata, real y silenciosa, para gozar de ella, de su libertad, gratuidad y unidad, belleza, paz y felicidad perfectas.

### **Transición desde la sociedad agrícola a la creativa pasando por la industrial**

Concluyo este artículo con la presentación resumida de unas pocas ideas centrales de la tercera parte del libro todavía en proceso mencionado en la introducción

No es nada fácil entender el presente momento histórico, tan complejo, con tantas crisis y peligrosas amenazas a la vida. Somos muchos los que sentimos este déficit de comprensión, y en no pocos cunde el desánimo. Un amigo mío, ingeniero químico y activista social desde su jubilación, me lo decía en un correo electrónico con palabras sencillas pero certeras: “la sociedad que veo cada vez me gusta menos. La veo basada y dirigida principalmente por el egoísmo y la falta de colaboración mutua. Esta orientación se hace patente desde los altos niveles políticos de la Unión Europea hasta el nivel municipal.” Expresaba así una de las consecuencias de la madre de todas las crisis, sociales, ecológicas, económicas y políticas: la crisis de valores colectivos que afecta toda la sociedad. A falta de valores adecuados al modo de vida actual, el imperio del egoísmo individual y colectivo campa a sus anchas. Vivimos básicamente en una sociedad cuyo núcleo más o menos oculto y disfrazado es la imposición y la explotación.

Esta considera nuestro entorno de personas, animales y medio natural como recursos a explotar en el menor plazo posible.

Esta crisis se ha ido gestando a lo largo de una transición cultural que empezó hace unos cinco siglos y en la cual todavía estamos inmersos. Empezó en el Renacimiento europeo y actualmente está en su fase final, que sin exagerar demasiado he calificado de vida o muerte.

Siguiendo la hipótesis de la aparición de un nuevo modo de vida basado en la creatividad, se puede afirmar que nos encontramos en la fase final y más decisiva de la transición cultural: el paso desde un modo de vida organizado alrededor de la productividad y la concentración jerárquica del poder, a uno basado en el cultivo social mayoritario y armónico de la inteligencia creativa, y en la distribución subsidiaria del poder.

Sin duda ha habido y todavía hay un cultivo desequilibrado de los tres mencionados usos de la inteligencia. Sin entrar aquí en ello, creo que este desequilibrio es uno de las principales causas de las crisis de la transición. En cada cultura se han dado diferentes tipos de desequilibrios. En las de Occidente ha habido un predominio de la funcional en detrimento de las otras dos. En África o la India o China se dieron desequilibrios bien opuestos. Sin embargo buscar la armonía entre las tres, dando diferentes pesos a cada una de ellas y a las las CCC que las constituyen, según cultura y sociedad, es imprescindible para acabar con la crisis y finalizar la transición hacia sociedades creativas. Estas siempre tienden a diversificarse, a cubrir todas las opciones. Esta diversificación es muy necesaria para evitar rivalidades entre culturas, sociedades y colectivos. Inevitables cuando estas compiten con formas y por objetivos idénticos.

La inteligencia funcional, es decir las ciencias y tecnologías se aliaron ya desde el inicio con la economía capitalista y la política imperialista. Los poderes económico y militar la impulsaron hasta conquistar y colonizar el mundo. La mutua potenciación entre estos tres poderes ha sido el motor de transformación cultural en todos los ámbitos de la vida durante los últimos quinientos años.

Las formas religiosas del pasado y sus sistemas de valores han ido mostrándose incapaces de dirigir estas transformaciones.

Las ideologías de base racional olvidaron el cultivo de la capacidad liberadora y así han resultado ser demasiado rígidas para afrontar con eficacia la complejidad y las crisis del continuo cambio creado por el acelerado crecimiento de las tecnociencias. Así se ha ido generando la profunda crisis axiológica en la que vivimos. Vale la pena repetirlo: necesitamos una nueva alianza basada en la potenciación de nuestra inteligencia creativa: crear múltiples armonías entre sus tres usos según culturas, sociedades y colectivos.

Cada nivel de inteligencia es como una voz en la armonía de la inteligencia. La funcional en la actualidad es la voz aguda, la que domina, la que lleva la melodía. En el pasado lo había sido la inteligencia valorativa o axiológica, la que motiva, cohesiona y orienta estableciendo finalidades. Pero actualmente ésta acompaña la funcional que lleva la voz cantante.

Sin embargo sería muy beneficioso invertir los papeles y que la inteligencia funcional estuviera al servicio de la axiológica. La inteligencia liberadora es como la voz de bajo, la que sin casi oírse fundamenta la armonía. Construir nuevas armonías bellas entre estas tres voces es la gran tarea de la inteligencia humana. Como en toda buena armonía las disonancias deben resolverse en la consonancia. Esta es la tarea que tenemos por delante.